

**Estrategias argumentativas, conducción política y manejo de la opinión pública:  
estudio de tres discursos presidenciales de Mauricio Macri**

Sebastián Plut<sup>1</sup>

**Resumen**

El autor estudia tres discursos de Mauricio Macri como Presidente de la Nación, a los efectos de detectar cuáles son sus estrategias argumentativas entendidas como manejo de la opinión pública.

**Palabras clave**

Discurso político – Palabras – Actos de habla - Argumentos

**Introducción**

El conjunto de medidas políticas y económicas que, desde diciembre de 2015, ha implementado el gobierno de Mauricio Macri en Argentina no parece presentar muchas novedades respecto de las llamadas recetas neoliberales, propias de los denominados grupos de centro-derecha. Diferentes economistas y científicos sociales coinciden en señalar que la base conceptual de aquel modelo consiste en un ahorro en el presente (ajuste) para un futuro en el que presuntamente podrán cosecharse los frutos del esfuerzo y del sacrificio que se hagan hoy.

Sin embargo, más allá de las consabidas fórmulas en cuanto a las decisiones económicas, también hay cierto consenso respecto de la presencia de nuevas estrategias argumentativas, discursivas, de quienes hoy ostentan el poder político.

Suele decirse que el actual Gobierno Nacional gobierna para la clase económica alta y favorece a las grandes empresas. Sin embargo, lo específico –y en cierta medida novedoso- no es tanto los intereses que representa el gobierno sino su composición, la trayectoria de sus funcionarios: muchos de ellos, previo a la asunción de sus cargos, eran CEO's de grandes corporaciones sin antecedentes en la política ni en la función pública.

---

<sup>1</sup> Doctor en Psicología. Psicoanalista. Profesor Titular del Doctorado en Psicología, de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento y de la Maestría en Derecho de la Empresa (UCES). Miembro del Comité Editor de la Revista *Subjetividad y procesos cognitivos*. Coordinador del Grupo de Psicoanálisis y Política de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Dirección: Medrano 1970, 12 "A" (1425) CABA. E-mail: stplut@gmail.com.

Con ello deseamos subrayar, a los efectos de comprender la lógica política que prevalece, que no resulta suficiente considerar los sectores económicos que resultan favorecidos sino que, también, importan dos aspectos más: uno de ellos corresponde al trasplante de las modalidades de gestión empresarial –surgidas sobre todo desde la década del '70- al ámbito de la política y del gobierno; el segundo aspecto corresponde a un tipo de retórica y de argumentación que resulta complementaria del factor precedente.

Este estudio recoge no solo nuestros propios estudios en materia de análisis del discurso político (Maldavsky, Argibay, Plut, De Simone y Otalora, 2012; Maldavsky y Plut, 2015; Plut, 2012; 2013a, 2014a) sino también el ensayo de Mayer (2017), los estudios críticos sobre las lógicas empresariales (Aubert y Gaulejac, 1993; Dejours, 2006; Dupuy, 2006; Plut, 2015; Sennett, 2000) y los trabajos sobre las estrategias de construcción de la opinión pública (Durán Barba y Nieto, 2010; Ejército Argentino, 1968; Bernays, 1927; Noelle-Neumann, 1977; Plut, 2013b; 2014b; Tarde, 1901).

En el presente trabajo, entonces, estudiamos tres discursos presidenciales de Mauricio Macri con el objetivo de examinar en ellos sus estrategias argumentativas, entendidas como manejo de la opinión pública.

### **Conceptos e instrumentos**

El concepto central, que hace de fundamento al Algoritmo David Liberman (ADL), es el de pulsión, de la cual el deseo es su expresión. El método permite entonces detectar los deseos y la defensas (y el estado de las mismas) del sujeto, sobre la base de las taxonomías freudianas. Respecto de los deseos, el inventario incluye: Oral primario (O1), Sádico-oral secundario (O2), Sádico-anal primario (A1), Sádico-anal secundario (A2), Fállico-uretral (FU), Fállico-genital (FG) y Libido intrasomática (LI). Este último deseo ha sido propuesto por David Maldavsky sobre la base de la hipótesis de Freud acerca de la inicial investidura de corazón y pulmones<sup>2</sup>.

El deseo intrasomático (LI) pone el énfasis en escenas correspondientes a la exacción económica o la intrusión orgánica. En ese sentido tienen importancia las referencias contables o las alusiones a estados corporales. En cuanto al deseo oral primario (O1) se destaca el pensar abstracto, alejado o prescindente de los hechos concretos. En el deseo oral secundario (O2) importan las escenas de sacrificio, las referencias al sufrimiento, las expresiones de amor y los reproches. En el deseo anal primario (A1) tienen valor las

---

<sup>2</sup> Dado que en este trabajo no consideramos el análisis de las defensas no expondré la conceptualización correspondiente.

luchas justicieras y vengativas, gozar con la humillación ajena, abusar sobre su debilidad, escenas de encierro o parálisis motriz impotente en la derrota así como las palabras usadas como actos (por ejemplo, los insultos). En el deseo anal secundario (A2) cobran importancia las escenas de juramento público, la tradición y la moral, los contextos institucionalizados, el deber y la tentativa de dominar y controlar una realidad por medio de un saber ligado a los hechos concretos. En el deseo fálico uretral (FU) se destacan escenas de rutina y/o aventura, la desorientación, las preguntas tipo “dónde” o “cuándo” (ligadas con la orientación témporo-espacial), la regulación de distancias y contacto. En el deseo fálico genital (FG) cobra importancia la tentativa de impactar estéticamente al modelar la propia imagen según lo que el relator supone que el otro desea. Tienen valor la pregunta “cómo” y los adverbios de modo (terminados en “mente”).

El ADL, entonces, permite estudiar tales deseos y defensas (y su estado) en diferentes niveles de las manifestaciones verbales: relatos, actos de habla, palabras. Para estudiar los deseos y las defensas en los relatos el método propone el ADL-R. A su vez, el ADL-AH clasifica los deseos y las defensas desplegados en los actos de habla, es decir, en el intercambio vincular que sostiene el sujeto con un interlocutor. Por fin, el ADL-P estudia las palabras, que se clasifican según tipos de deseo. Para cada uno de estos niveles el ADL cuenta con instrumentos específicos; por ejemplo, grillas que distinguen escenas, afectos, ideales, tipos de personajes, de desempeños motrices, etc. para cada deseo (en el nivel de los relatos), una grilla que permite identificar los tipos de actos de habla que corresponden a cada deseo y, en el nivel de las palabras cuenta con un diccionario computarizado (Maldavsky; 2013).

El ADL también cuenta con diferentes distribuciones de frecuencia. Algunas corresponden al estudio de las palabras y otras al análisis de los actos de habla, entre las cuales en este trabajo utilizamos la correspondiente al nivel de las palabras para el discurso político.

Contar con las distribuciones de frecuencias permite realizar análisis con un importante nivel de precisión, sobre todo si el investigador desea efectuar comparaciones, ya que hacen posible darle un valor específico a un dato (en este caso numérico), y por lo tanto contribuye a desarrollar investigaciones cualitativas y cuantitativas. En consecuencia, el ADL es un procedimiento validado y confiable de producción de conocimiento en psicoanálisis.

A continuación exponemos dos grillas: la primera, con ejemplos de palabras –y una breve fundamentación- para cada uno de los siete deseos. La segunda muestra los percentiles relativos a la distribución de frecuencias –en el nivel de las palabras- de cada deseo en el discurso político:

<b>Deseo</b>	<b>Ejemplos de palabras</b>	<b>Fundamentación</b>
Fálico genital	Sufijo “mente”, alhaja, regalar, asco, adornar, pollera, prometer, afear, brillar, fascinado, famoso, gran, impotente, increíble, etc.	Importa la búsqueda del embellecimiento, los encantos, los adornos. Es decir, cobra relevancia el impacto estético al modelar la propia imagen según lo que el otro desea. Se jerarquiza la forma, el “como”.
Fálico uretral	Orientar, ubicar, localizar, acostumar, acompañar, alejarse, huir, contagio, meterse, penetrar, temer, tratar de, términos en diminutivo (sufijo “ito”), casi, medio, poco, etc.	Se destaca el apego a la rutina, la aventura, la desorientación (estar perdido), los interrogantes tipo “dónde” o “cuándo”, ligados a la localización témporo-espacial.
Sádico anal secundario	Corregir, pensar, poseer, subordinar, tener que, ordenar, duda, rito, tradición, vicio, limpio, oponerse, malo, no, pero, porque, aunque, sin embargo, etc.	Importan las escenas de juramento público, los contextos institucionalizados, las jerarquías, el orden, la tentativa de dominar y controlar una realidad a partir de un saber sobre hechos concretos.
Sádico anal primario	Abusar, joder, traidor, amenazar, arma, delito, confesar, juez, provocar, persuadir, héroe, etc.	Se incluyen términos ligados con las luchas justicieras, la humillación del otro, los abusos, las derrotas, la impotencia motriz, etc.
Oral secundario	Afectar, alegrar, anhelar, arrepentirse, culpa, sentir, sacrificio, pecado, ya, impaciencia, deprimir, etc.	Los términos aluden a las escenas de sacrificio, sufrimientos que hay que tolerar, la expresión de los sentimientos, el amor, la vida familiar, etc.
Oral	Abstraer, nadie, deducir, desc-	Privilegia el pensamiento abstracto, los

primario	frar, idea, espíritu, microscopio, extraterrestre, esencia, etc.	aparatos para extraer datos y conclusiones. También importa la motricidad de los dedos y la lengua.
Libido intrasomática	Aturdir, vértigo, tensión, sumar, golpear, cuentas, drogarse, descargarse, dinero, etc.	Pone el énfasis en escenas que corresponden a la exacción económica o las intrusiones orgánicas (es decir, tienen peso las referencias a estados contables y/o corporales).

Percentiles	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
10	5,5132	6,4517	7,5395	5,6033	32,1793	11,256 6	16,0717
20	6,9196	6,7471	7,8315	5,9729	34,0570	11,871 7	16,8991
30	7,1780	6,9810	8,0005	6,5668	34,7417	12,197 9	17,4751
40	7,5866	7,4174	8,5900	7,0232	35,7525	12,675 0	17,9056
50	7,9512	7,5512	8,8281	7,3712	36,2482	12,860 5	18,8300
60	8,1609	7,7612	9,0999	7,7982	36,8137	13,201 4	19,3850
70	8,5635	7,9050	9,4831	8,1900	37,5236	13,885 1	19,8109
80	8,7979	8,5270	9,8620	8,9680	38,5548	14,862 2	21,0095
90	9,9430	9,3411	10,425 9	9,5659	40,5224	15,657 5	21,7370

**Muestra y procedimientos**

Los discursos seleccionados fueron 3: el discurso de asunción de la Presidencia de la Nación ante la Asamblea Legislativa (en diciembre de 2015), y los discursos de las 134° y 135° apertura de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, en marzo de 2016 y 2017 respectivamente.

Los tres discursos tienen en común el ámbito en que fueron expresados y su carácter ritual, formal. El contexto, pues, fue el Congreso de la Nación, no obstante ello no supone que los únicos destinatarios sean los legisladores, pues también el orador puede dirigirse a los diferentes partidos políticos o al periodismo y su audiencia. En cuanto al carácter formal, este tipo de discurso suele distinguirse de otros que sean menos preparados o bien en ocasiones singulares (la inauguración de una obra, la visita a una fábrica o ciudad del país, una reunión con empresarios o gremialistas, etc.).

En primer lugar analizamos los tres discursos en el nivel de las palabras, para lo cual recurrimos al diccionario computadorizado del ADL y la correspondiente distribución de frecuencias (Maldavsky; 2013).

Posteriormente, para el estudio de las estrategias argumentales dimos los siguientes pasos: en primer lugar fragmentamos cada discurso en tres sectores o temas: a) Referencias al pasado; b) Acciones concretas; c) Principios generales. En “Referencias al pasado” se incluyen todas las descripciones y valoraciones sobre lo sucedido en Argentina hasta diciembre de 2015; en “Acciones concretas” se mencionan las decisiones y medidas específicas comentadas por el orador (incluimos las referencias a proyectos concretos y las menciones a las acciones realizadas)<sup>3</sup>. Por último, en “Principios generales” se incluyen afirmaciones valorativas, ideas generales o rectoras, y expresiones que tengan un menor grado de precisión<sup>4</sup>.

Una vez realizada dicha fragmentación calculamos el porcentaje que cada tema ocupa en el discurso respectivo y, nuevamente, aplicamos el diccionario computarizado (y la distribución de frecuencias) pero ahora a cada uno de tales sectores.

Finalmente, a partir de la mencionada segmentación estudiamos los argumentos principales dentro de cada uno de los temas.

---

<sup>3</sup> No se evalúa aquí si las medidas mencionadas por Mauricio Macri son verdaderas o falsas ni si tales decisiones son favorables o desfavorables. Para que una medida se incluya en este grupo debe contener el tema en cuestión (por ejemplo “justicia”, “empleo”, “acción social”) y los destinatarios (sujetos y/o zonas) implicados. Por ejemplo, si Macri señala que se modificarán variables impositivas para favorecer a los productores de fruta, o bien si anuncia un plan de remodelación para las escuelas rurales del Norte, en ambos casos lo tomamos como proyectos concretos. En cambio, si propone llevar Internet a las zonas más alejadas del país, no lo insertamos en el conjunto de propuestas concretas. Téngase en cuenta que las acciones realizadas aparecen, lógicamente, sobre todo recién en el tercer discurso.

<sup>4</sup> Por ejemplo, si el orador plantea “Quiero una Argentina para todos” o frases de esta índole.

## **Análisis**

### *Análisis de las palabras*

La siguiente grilla expone los percentiles resultante del análisis de las palabras con el diccionario computarizado del ADL:

<b>Discurso</b>	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
1. Discurso de asunción ante la Asamblea Legislativa (Diciembre/2015)	10	75	25	80	10	80	95
2. Discurso en la 134° Apertura de Sesiones Ordinarias en el Congreso de la Nación (Marzo/2016)	90	40	90	30	15	40	55
3. Discurso en la 135° Apertura de Sesiones Ordinarias en el Congreso de la Nación (Marzo/2017)	90	20	85	40	15	60	60

En el primer discurso hay tres deseos con valores bajos (LI, O2 y A2) y cuatro deseos con valores altos (O1, A1, FU y FG). Nótese, pues, que en este discurso casi no hay valores medios.

En el segundo discurso hallamos un deseo con valor bajo (A2), cuatro deseos con valores medios (O1, A1, FU y FG) y dos deseos con valores altos (LI y O2).

Por último, en el tercer discurso tenemos dos deseos con valores bajos (O1 y A2), tres deseos con valores medios (A1, F y FG) y dos deseos con valores altos (LI y O2).

Con excepción del deseo A2 (que es muy bajo en los tres discursos), se advierte que las mayores diferencias se dan entre el primer discurso y los dos restantes. En efecto, mientras que en el discurso de 2015 los deseos más significativos son O1, A1, FU y FG, en los dos restantes esos cuatro deseos bajan hacia niveles medios y, a su vez, se elevan significativamente los percentiles correspondientes a LI y O2.

De este modo, los datos que parecen ser más significativos son los cambios que se dan entre el primer discurso y los dos restantes en el siguiente sentido: el aumento notable en los percentiles de los deseos LI y O2 y la disminución también llamativa para los deseos O1 y A1.

Surge así el interrogante por la significación posible de darle mayor cabida a los procesos económicos y afectivos y menor lugar al problema de la verdad y la justicia. Una posible respuesta es que a diferencia del primer discurso, en los dos posteriores Macri ya podía exponer lo que, a su juicio, son logros económicos de su gestión. No obstante, resta la pregunta sobre el peso que en ese marco tiene el deseo O2. Probablemente, su incidencia remita al problema del *sacrificio* necesario en el presente, a lo cual ya aludimos en la introducción.

### ***Análisis de los argumentos***

Si intentamos definir un nombre para cada uno de los discursos, el primero podría llamarse “Alegría”, el segundo “Pesada herencia” y el tercero “Logros”.

Tales denominaciones procuran sintetizar, si bien de manera insuficiente, el contenido de los mismos, apelando a su vez a expresiones muy difundidas. El primero, pues, lo llamamos “Alegría” porque casi en su totalidad el orador describe el entusiasmo del momento y, también, porque desde el mismo gobierno han apelado a la llamada “revolución de la alegría”. “Pesada herencia”, por su parte, también es una expresión que se ha vuelto muy conocida y, en efecto, en el segundo discurso Mauricio Macri ocupa gran parte del mismo para exponer su versión sobre cómo han encontrado el Estado una vez que asumieron. Por último, al tercero lo denominamos “Logros” pues allí el primer mandatario expone ya no solo algunos proyectos concretos sino que también realiza una suerte de balance de lo realizado y logrado en los primeros 15 meses de gobierno.

Para el momento del segundo discurso (“Pesada herencia”) Mauricio Macri había asumido a penas unos tres meses antes, por lo cual aun no tenía muchas acciones ni logros propios que mostrar. En ese sentido, enfocarse en cómo el Kirchnerismo había dejado el gobierno, más allá de verdades o falsedades que contuviera el informe, cumplía con tres funciones: describir el presunto estado de situación encontrado, atribuir culpas y responsabilidades (combinado con denuncias) y exhibir algo de lo que su propio gobierno había hecho hasta el momento (relevamiento y análisis de las cuentas públicas, la situación de los diferentes organismos, los vínculos internacionales, etc.).



Para el análisis de los argumentos, según ya dijimos, dimos un paso previo: analizamos en el nivel de las palabras cada uno de los sectores en que fragmentos los discursos. Las grillas que siguen muestran el porcentaje que cada tema (referencias al pasado, acciones concretas y principios generales) ocupa en cada discurso y los percentiles correspondientes:

<b>Primer discurso</b> <b>“Alegria”</b> <b>2.803 palabras</b> <b>(diciembre 2015)</b>		<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
<b>Tema</b>	<b>Completo</b>	10	75	25	80	10	80	95
	<b>Referencias al pasado</b> <b>6.39%</b>	15	95	5	95	65	10	5
	<b>Principios generales</b> <b>93.61%</b>	10	65	30	70	10	80	95
	<b>Acciones concretas</b> <b>0%</b>	0	0	0	0	0	0	0

<b>Segundo discurso</b> <b>“Pesada herencia”</b> <b>6.419 palabras</b> <b>(marzo 2016)</b>		<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
<b>Tema</b>	<b>Completo</b>	90	40	90	30	15	40	55
	<b>Referencias al pasado</b> <b>40.20%</b>	95	40	95	35	10	30	5
	<b>Principios generales</b> <b>50.44%</b>	25	55	70	25	20	65	95

	<b>Acciones concretas</b> <b>9.26%</b>	35	15	80	80	85	5	20
--	---	----	----	----	----	----	---	----

<b>Tercer discurso “Logros”</b> <b>5.714 palabras</b> <b>(marzo 2017)</b>		<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
<b>Tema</b>	<b>Completo</b>	90	20	85	40	15	60	60
	<b>Referencias al pasado</b> <b>5.25%</b>	85	75	45	80	5	95	55
	<b>Principios generales</b> <b>72.90%</b>	85	40	90	30	20	50	55
	<b>Acciones concretas</b> <b>21.85%</b>	95	5	60	55	15	60	50

En el primer discurso, de diciembre de 2015, Macri se dedica sobre todo a exponer principios generales acerca del período que se inicia (93,61%), sin mencionar en ese momento proyectos concretos y al tiempo que dedica escaso espacio al gobierno saliente (6,39%).

Tal como dijimos más arriba este discurso podría denominarse “Alegría” porque en él se expresa, centralmente, el entusiasmo por lo nuevo, por el cambio, por la etapa que se inicia.

Pese al poco lugar que tienen aquí las referencias al pasado reciente, de los cuatro deseos con valores altos que resultan del análisis global del texto, dos de ellos (O1 y A1) tienen percentiles muy elevados en dicho sector. En cambio, tales deseos tienen valores medios en la exposición de principios generales, mientras que los deseos FU y FG son los que alcanzan percentiles elevados.

Por último, el análisis de las palabras arroja otro dato significativo: el deseo A2 que en el conjunto tiene un percentil muy bajo, en el fragmento correspondiente al pasado alcanza un valor medio. Ello parece indicar que la realidad presuntamente concreta tiene mayor cabida al referirse al gobierno saliente que a las propias acciones<sup>5</sup>.

En suma, cuando el orador alude a la gestión precedente cobran importancia la verdad y la justicia y, en segundo lugar, el orden; en tanto que cuando describe la etapa que comienza jerarquiza el optimismo (y la osadía) y la alegría y, en segundo lugar, la verdad y la justicia.

Con estos datos, pues, veamos ahora las estrategias argumentales en cada uno de los fragmentos.

En el breve sector sobre referencias al pasado Macri describe y critica los (A2) “*liderazgos individuales*” que durante “*el siglo pasado*” la sociedad privilegiaba en diferentes ámbitos (la empresa, la ciencia, la política). Tal tipo de liderazgo tenía, para Macri, dos características: la búsqueda de un “genio” que resolviera todo y el personalismo, atributos que conducían al engaño (O1) y el abuso de poder (A1).

Cabe preguntarse, pues, por la localización temporal que refiere el relator: el siglo pasado. Es posible que dicha referencia tenga un doble valor: evitar una mención explícita al gobierno kirchnerista a través de una referencia temporal global (es decir, incluir al objeto de su crítica en un contexto cronológico más amplio) y, a su vez, colocarse a sí mismo en la posición de quien analiza la historia y no solo denuncia una gestión particular. De este modo, el deseo A2 caracteriza la posición de Macri mientras que los otros dos deseos (O1 y A1) parecen corresponder a los atributos de los líderes que la sociedad buscaba hasta no hace mucho tiempo.

Nótese, sin embargo, que la reflexión histórica es enmarcada en un período temporal amplio y carece de localizaciones espaciales específicas así como de toda referencia a personajes, detalles o hechos concretos, todo lo cual dota de cierta imprecisión (O1) a la mencionada reflexión.

Veamos ahora algunos de los argumentos y contenidos manifestados en el sector que llamamos “Principios generales” y que ocupa la mayor parte del discurso (93,61%).

---

<sup>5</sup> Como ya señalamos parte de las razones para ello podrá ser que Mauricio Macri iniciaba en ese mismo momento su gestión presidencial, de modo que, ciertamente, no tendría opción de mostrar hechos de su propia administración. No obstante esta razón deberá ser matizada en tanto sí podría haber hecho anuncios concretos (lo cual no se advierte en su discurso) o, también, podría haber referido acciones realizadas durante los 8 años en que se desempeñó como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Reiteremos, pues, que en el nivel de las palabras en este fragmento se destacan dos deseos (FU y FG) y otros dos muestran valores medios (O1 y A1).

Los deseos prevalentes, pues, se expresan en argumentos ligados al optimismo, al futuro que se abre, y también a la alegría y, sobre todo, al valor de la conformación de “equipos” o el trabajar “juntos”<sup>6</sup>. El término *equipo* es utilizado como metáfora (por ejemplo, al decir “*veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados*”), como modalidad de trabajo (“*dirigentes modernos que trabajan en equipo*”) y como rasgo opuesto de la forma personalista que el relator atribuyó al pasado reciente.

El concepto de *equipo*, entonces, atraviesa el conjunto del discurso de Macri, quien insiste en la idea de la reunión armónica de las diferencias (FG): “*que juntos encontremos las mejores soluciones*”, “*necesitamos armar equipos diversos, sumar visiones distintas de nuestra realidad*”, “*estas deben integrarse en un país unido en la diversidad*”, “*para trabajar juntos no hace falta que dejemos de lado nuestras ideas y formas de ver el mundo*”, “*invitamos a todos a sumarse*”, “*sumar a cada argentino*”, “*aprender el arte del acuerdo*”, “*estoy convencido de que si los argentinos nos animamos a unirnos seremos imparables*”, etc.

La estrategia argumental, pues, se caracteriza por una tendencia al embellecimiento (FG), por un discurso que entroniza el completamiento en el cual las diferencias se reúnen sin conflicto. El rival que se configura de ese modo, o la localización del conflicto, se compone de diversos rasgos, algunos que son expresados y otros que pueden conjeturarse: la “*competencia entre dirigentes*” (FU) (como opuesta al estar cerca y acompañando), los que crean separaciones y enfrentamientos entre quienes deben permanecer unidos (A1) (“*es necesario superar el tiempo de la confrontación*”), “*la pelea irracional*” y los datos falsos (O1) (opuestos a la sinceridad, a la verdad) y lo que podríamos llamar los *feos*, en tanto introducen la disarmonía en el conjunto (FG).

Macri reiteró en su mensaje los tres ejes y objetivos que planteó para su gobierno: pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos (LI, A1 y FG, respectivamente), no obstante, puntualiza que los dos primeros se subordinan al tercero: “*La forma de lograr estos grandes objetivos –los que mencionamos en primer y segundo lugar– es simple, el diálogo, el respeto, la suma de visiones, son objetivos comunes y su realización requiere como paso fundamental que nos unamos para alcanzarlos*”.

---

<sup>6</sup> Resulta notable la cantidad de veces que Macri utiliza particularmente el vocablo *equipos* o bien algunos otros equivalentes.

Por último, puede resultar ilustrativo examinar un tipo particular de acto de habla, las objeciones o adversativos (A2), las ocasiones en que Macri recurre al *pero*:

- *“El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido”*;
- *“...nos alegra porque pudieron elegir en libertad, pero ya pasaron las elecciones, llegó el momento en el que todos debemos unirnos”*;
- *“podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada”*,
- *“no existe democracia sin justicia independiente, pero hay que acompañar a la justicia”*.

Sabemos que la estructura del adversativo (“*x pero y*”) suele indicar que un cierto elemento puede ser admitido o valorado al mismo tiempo que luego queda cuestionado/sofocado. En las frases citadas lo inicialmente aceptado es el pensamiento diverso, la elección libre (entendida como diferencial) y la justicia independiente. Todo ello posteriormente queda *anulado* y sustituido por la no división, el deber unirse, el respeto (a la ley) y el acompañamiento (a la justicia). Resulta notable el uso del adversativo, al menos en los casos citados, pues si el relator privilegia la reunión de las diferencias, ¿por qué en estos casos no utilizó, por ejemplo, la partícula copulativa *y*? En efecto, y por tomar dos de los ejemplos citados, Macri podría haber dicho “...pudieron elegir en libertad y ya pasaron las elecciones”, o bien “no existe democracia sin justicia independencia y hay que acompañar a la justicia”. Esto es, no queda del todo claro por qué el orador coloca como cláusulas contrapuestas a dos afirmaciones que podrían, perfectamente, combinarse en una conjunción.

En suma, el orador destaca la reunión armónica de las diferencias (FG) como el valor central de su política y, como complemento, también refiere el acompañamiento y la cercanía (FU), la sinceridad (O1), la paz (A1) y el orden (A2). Pese a ello, reiteramos, los adversativos introducen una marca peculiar sobre aquello que queda excluido de la pretendida reunión armónica.

Un interrogante que se desprende, entonces, es acerca del lugar dado a quien no “se suma al conjunto”, en qué posición se lo coloca y qué destino se le supone. Por el momento, las referencias expresadas indican que el personaje con quien se sostiene el conflicto político tiene cuatro rasgos centrales: 1) compite y distancia, 2) afea y desorganiza la unidad, 3) miente y es irracional, 4) transgrede la ley y abusa del poder.

Pasemos ahora a analizar el segundo discurso, en el cual las referencias al pasado ya ocupan poco más del 40%, los principios generales un 50% y las acciones concretas algo más del 9% (recordemos que para ese momento, Macri recién cumplía solo unos tres meses como Presidente de la Nación).

En el sector en que el relator alude al pasado, en las redes de palabras, cobran relevancia los deseos LI y O2, deseo este último que también tiene importancia en la exposición de los principios generales, donde también se destaca el deseo FG. Por último, en el sector más breve del discurso (acciones concretas) tres deseos tienen percentiles altos: O2, A1 y A2.

El primer dato novedoso, aquí, es la presencia significativa del deseo O2 en los tres sectores del discurso, lo cual sugiere que Macri le dio mayor cabida al problema del amor.

En la sección en que Macri alude al pasado los deseos O1, A1 y FU tienen valores medios, lo cual se expresa como referencias a las mentiras del gobierno anterior, a los enfrentamientos que incitaba y al temor de la población por la inseguridad que se vivía.

A poco de comenzar, el relator manifiesta un deseo (FG): *“Quiero ser claro sobre el punto de partida”*, a lo cual sigue un extenso parlamento que hace las veces de un informe de situación (A2) aunque también parece constituir un acto de denuncia (A1). Ambos actos (informe y denuncia) describen el rasgo hostil del gobierno saliente (*“búsqueda permanente del enemigo”*) (A1) así como su irracionalidad (O1) (*“ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía”*, *“nos acostumbramos a vivir así y hasta pensamos que era normal”*, *“traumas ideológicos”*), pero sobre todo describe lo que considera la desidia (LI) de dicho gobierno.

En efecto, todo este sector del discurso muestra una proliferación de cifras para describir los *“años de vacas gordas”*, de enormes ingresos para el Estado y de cuantiosos gastos, pese a lo cual el *“despilfarro”* se tradujo en *“ineficiencia”*: mayor pobreza, alta presión tributaria, millones de puestos de trabajo que no se crearon, aumento inútil del empleo público, déficit energético, inflación, caída de las reservas del Banco Central, etc.

En este conjunto la manifestación de deseo citada poco más arriba exhibe la posición del orador que quiere ser claro: ser sincero, decir la verdad y, sobre todo, pensar racionalmente. Dicho de otro modo, se da una combinación entre la descripción de una reali-

dad caracterizada por el empobrecimiento del país (LI) y la posición de un líder que se localiza a sí mismo en el lugar de quien piensa con claridad (O1).

En el sector correspondiente a los principios generales, el análisis de las palabras mostró un percentil alto para el deseo FG, uno medio-alto para el deseo O2 y valores medios para los deseos O1 y FU.

Si en el fragmento anterior prevalecían las cuentas (LI) en esta parte se destacan, sobre todo, las manifestaciones de deseo, exageraciones, promesas y la tendencia al embellecimiento (FG). Citamos algunos ejemplos de todo ello: *“queremos una Argentina desarrollada y queremos el bienestar de nuestra gente”*, *“los invito a que focalicemos nuestras energías en tratar de ver cómo hacemos crecer este país”*, *“somos un gran país”*, *“la Argentina que viene es el país del acuerdo, del encuentro”*, *“queremos mejorar la competencia y el funcionamiento del mercado”*, *“fortaleceremos la defensa de la competencia”*, *“todo puede cambiar”*, *“la Argentina es un país que tiene todo para dar”*, *“vamos a trabajar también para que en cuatro años hasta el pueblito más alejado tenga acceso a Internet”*, *“quiero lo mejor de cada uno de ustedes para darle lo mejor a los argentinos”*, etc.

Este repertorio de frases, que resulta dominante en el conjunto, es complementario de uno de los principios que enfatiza Mauricio Macri: unir a los argentinos. En efecto, al igual que lo observado en el análisis del discurso de asunción, también en esta ocasión redundante en ese aspecto y destaca, una y otra vez, la importancia de las coincidencias pese a las diferencias que puedan existir.

En cuanto a la propia posición, continúa resaltando la visión de quien no se autoengaña ni miente y, en ese sentido, sostiene: *“lo primero que tenemos que hacer es reconocer que no estamos bien, aunque nos duela, aunque cueste”*. En esta imposición de obligaciones (“tenemos que”) el relator describe la realidad dolorosa y se exhibe a sí mismo como quien no solo no la disfraza sino que es capaz de asumirla (O2). Este argumento es utilizado con dos fines: a) diferenciarse del gobierno precedente (al cual, una y otra vez, caracteriza como mentiroso), b) justificar una serie de decisiones en el presente (por ejemplo, el aumento de tarifas). Nuevamente, la principal solución que propone es estar juntos, unidos, construir consensos, dejar de lado las diferencias y los conflictos (FG). Es en este marco que cobran relevancia otros recursos FG, tales como las promesas o la tendencia a embellecer, entre otros: *“Este diagnóstico no debe servirnos para deprimirnos, tiene que servir para que tomemos conciencia de la magnitud del desafío*

que tenemos por delante. Pero sobre todo, para reafirmar que somos mejores que esto, somos mejores que la vida que llevamos. Los argentinos juntos podemos lograr superar cada uno de estos problemas”. En suma, el orador describe una realidad doliente y empobrecida (O2 y LI) ante la cual nuestra obligación (A2) es sabernos mejores y estar juntos (FG): “*la democracia es un sistema de unión*”, “*es momento de unir a los argentinos*”, “*aceptar esta nueva forma de trabajar en equipo*”, “*queremos convocarlos a ser parte de un equipo*”, etc.

En cuanto al deseo O2 que, como ya mencionamos, en las redes de palabras tiene un percentil medio-alto, se expresa en referencias al sufrimiento de los más débiles, el anuncio de sacrificios necesarios, en el valor de la política como servicio y en la evocación de algunas anécdotas: “*quiero una Argentina unida y lo mismo me decían todos aquellos argentinos que me abrieron las puertas de sus hogares, que me abrieron sus corazones, que compartieron conmigo sus dudas, sus miedos y sus angustias*”.

Señalemos, pues, a modo de síntesis, que en este sector del segundo discurso se presenta la imposición de obligaciones (A2) que, en su combinación con las promesas y el embellecimiento (FG) resultan en proposiciones simplificadas e imprecisas (“*para mejorar la educación tenemos que saber dónde estamos parados*”, “*tenemos que cambiar la tendencia en la lucha contra el narcotráfico*”).

En este segundo discurso, ya consignamos, hay un breve sector en que el orador expone algunas acciones concretas. Recordemos que en las redes de palabras, en los fragmentos correspondientes tres deseos tienen percentiles altos: O2, A1 y A2.

En los párrafos que incluimos en acciones concretas, Macri menciona diversas medidas (algunas presuntamente ya tomadas y otras que se dispondrán en breve) que son descriptas con rasgos concretos (a diferencia de las promesas ambiguas). Por ejemplo, afirma que “*aumentamos el 160 por ciento el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias*”, o bien anuncia que “*vamos a presentar un proyecto de ley de universalidad de la educación de nivel inicial a partir de los tres años*”.

En suma, en los pocos párrafos ligados con las acciones concretas, Macri parece describir decisiones y proyectos objetivos (A2), con datos específicos y sobre temas definidos. Tales temas, particularmente, refieren a los problemas sociales (pobreza), educación, economía y justicia.



Analicemos ahora el tercer discurso, el último de los que aquí consideramos. Al igual que en el primer discurso, el espacio destinado al pasado es breve (5.25%), mientras que aumenta significativamente el sector correspondiente a las acciones concretas (21,85%), lo cual se comprende pues Mauricio Macri ya cumplía unos 15 meses de gobierno. De todos modos, el sector más extenso continúa siendo el referido a los principios generales que en este caso ocupa un 72,90%.

Cuando el relator se refiere al pasado, en el nivel de las palabras vimos que cuatro deseos tienen valores altos: FU, LI, A1 y O1 y dos con valores medios, FG y O2.

Desde el punto de vista de la argumentación se destacan la crítica valorativa y la descripción (A2) y la localización temporal (FU) no obstante su función parece corresponder a una denuncia (A1). Veamos algunos ejemplos: *“hace un año compartí el diagnóstico de la situación en que encontramos el país cuando asumimos: venía de años de simulación y de un intento intencional y organizado de ocultar los verdaderos problemas”*, *“recibimos un país donde 1 de cada 3 argentinos está en la pobreza o la exclusión total. Es una cifra real, según las estadísticas del INDEC que después de muchos años podemos volver a confiar”*. Para desplegar esta doble argumentación de crítica y denuncia, el orador se posiciona en el lugar de quien habla desde la objetividad (A2) (diagnóstico de la situación, estadísticas) pese a que, en el nivel de las palabras dicho deseo solo alcanza al percentil 5. En tal sentido pareciera, al menos parcialmente, que los deseos presentes en la argumentación son similares a los que forman parte de la realidad descripta (por ejemplo, en cuanto al deseo LI, el orador hace cuentas mientras describe la pobreza que generó el gobierno precedente, o bien respecto del deseo O1, mientras sostiene decir la verdad alude a que el Estado manipulaba las estadísticas públicas).

En el fragmento más extenso, sobre principios generales, en el nivel de las redes de palabras dos deseos muestran percentiles elevados (LI y O2) y otros cuatro valores medios o medios-bajos (FG, FU, O1 y A1).

Entre los actos de habla se destacan varios del repertorio de frases FG, como las expresiones de agradecimiento, manifestaciones de deseo, convocatoria, promesas, exageraciones, etc.: *“agradezco también a todos los argentinos”*, *“convocar a participar para que todos los argentinos colaboremos juntos en la tarea de cambiar al país”*, *“queremos una Argentina que fortalezca su cultura del trabajo y retribuya ese trabajo para que cada vez mejores estándares de vida alcancen a los argentinos”*, *“estamos imple-*

*mentando el Plan Nacional de Transporte más ambicioso de la historia”, “la Argentina tiene grandes oportunidades en distintos sectores”, “quiero que todo sea transparente y abierto”, etc. También en este discurso se reitera la propuesta de estar unidos, “juntos”, término que una y otra vez es expresado manifiestamente.*

En este conjunto, también se reúnen actos de habla A2, especialmente los que expresan la imposición de obligaciones: “[a los docentes] *tenemos que apoyarlos en su tarea*”, “*es un desafío que tenemos que encarar juntos*”, “*tenemos que terminar con los patrones culturales*”, “*debemos crear un contexto de confianza*”, “*tenemos que trabajar para ser cada día más competitivos*”, etc. Se advierte que estos actos de habla, pese a su estructura A2 (“tenemos que...”) se despliegan como promesas o fantaseos embellecedores del futuro (FG).

Esta combinación resulta notoria en la siguiente frase: “*tenemos que inspirarnos en los chicos, que tienen la imaginación más pura, el corazón más honesto, la mirada profunda y la confianza más plena*”, luego de lo cual agrega: “*tenemos que revolucionar la educación para que vayan a la escuela con el entusiasmo de aprender y que no abandonen*”.

Agreguemos que estas propuestas, que reúnen recursos FG y A2, también poseen cierta falta de precisión (O1) ya que se trata de un conjunto de frases sin referencias a problemas concretos, sin datos que evidencien los pasos específicos. Más aun, el relator parece aludir a un problema de la mente, un asunto sobre cómo pensamos<sup>7</sup>. En efecto, Macri plantea un requisito para toda la tarea que hay por delante, para poder cumplir con las obligaciones que se imponen: “*exigen cambio de mentalidad*”. Sabemos que una de las ideas principales del gobierno, si se quiere su *leitmotiv*, es el *cambio*, propuesta que se enfoca, entonces, en la mente de los argentinos, de los votantes.

Veamos desde esta perspectiva un fragmento más extenso: “*quiero profundizar en esto por más que no sea habitual para un discurso presidencial: los momentos más importantes, más plenos, más felices de nuestras vidas están vinculados con los afectos. Porque los sentimientos, las emociones, son lo más real que tenemos. Y de eso está hecho el país. Una sociedad es una inmensa red afectiva. Pero es imposible que podamos tener contacto con esas emociones si no podemos pagar las cuentas a fin de mes o no podemos poner comida en nuestra mesa. Por eso hoy estoy contento de que hace 15 meses*

---

<sup>7</sup> La combinación de argumentos y recursos persuasivos A2, FG y O1 se advierte en numerosas otras expresiones, tales como cuando afirma que “*para combatir el narcotráfico tenemos que trabajar todos juntos*”.

*hayamos comenzado a caminar en la dirección de ese país que nos debemos, que nos merecemos, que tenemos que construir. Por eso tenemos que terminar de convencernos de que somos la generación que vino a cambiar la historia”.*

Este fragmento, que se inicia con una manifestación de deseo (FG) establece una jerarquía o, mejor, una suerte de orden causal: lo más importante son los afectos (O2)<sup>8</sup>, aunque para ello debemos poder pagar las cuentas y comer (LI) y, a su vez, todo ello requiere de un convencimiento (O1). Podemos realizar dos comentarios más. Por un lado, nótese aquí la simplicidad del argumento, según el cual para ser felices hay que comer y para lograr esa meta debemos estar convencidos del cambio. Por otro lado, y considerando este fragmento en el conjunto más amplio, permite conjeturar la posición de quien queda colocado como el rival: el que no desea juntarse sino más bien desunir (FG), el egoísta (O2), el que pone obstáculos (A1) y el irracional (O1): *“son muchos los que no quieren que las cosas cambien, que se resisten, que ponen palos en la rueda”.*

El fragmento final, en el que Macri expone las acciones concretas muestra un percentil muy alto para el deseo LI y valores medios para los deseos O2, FU, A1 y FG. Desde el punto de vista de los actos de habla, reúne enlaces causales (por ejemplo, que al mejorar ciertas condiciones se produjo un determinado porcentaje de aumento en tal o cual inversión) y proyectos de acción (A2) y promesas (FG) (como cuando anuncia que *“vamos a tener 25.000 kilómetros de rutas en obra”*).

No obstante, lo que parece prevalecer son las cifras, el hacer cuentas (LI), ligado con las inversiones, los beneficiarios de algún programa y la posibilidad de obtener créditos.

## **Conclusiones**

Hasta aquí realizamos un estudio descompositivo, esto es, analizamos tres discursos por separado y, a su vez, en cada uno de ellos analizamos palabras y actos de habla a partir de fragmentarlos en tres temas. Es momento, entonces, de reunir el conjunto para extraer algunas conclusiones. El pasaje del análisis de las palabras al estudio de los argumentos nos mostró que aquéllas expresan deseos ligados con la realidad referida por el relator y también con su propia posición. Esto es, así como por ejemplo, Macri describe la pobreza que dejó el gobierno anterior, también hace cuentas (LI), o bien así como

---

<sup>8</sup> Las pocas expresiones afectivas que manifiesta el orador corresponden más al deseo FG que al deseo O2. Es decir, son sobre todo frases de exageración o énfasis. Pese a ello, como en el fragmento recién citado hay un par de actos de habla O2, uno de manifestación empática y el otro más ligado con la exaltación del sacrificio: a) *“cuidar a los que más sufren”*; b) *“acá está Luis, un médico de La Rioja, que hizo treinta días seguidos guardia para atender las emergencias. Eso demuestra todo lo que tenemos por hacer pero también el enorme compromiso que tienen nuestros médicos”.*

puntualiza los abusos de poder previos el orador formula denuncias (A1), o bien valora el trabajo en equipo mientras redundando en promesas y tendencias al embellecimiento (FG). Cabe destacar que este último deseo (FG) pareciera ser el único que en los discursos de Macri solo se aplica a su propia posición y sus propuestas y no al gobierno anterior.

Si tomamos los tres discursos como una unidad advertimos que la exposición de lo que dimos en llamar principios generales ocupa algo más del 70% del total, lo cual pone de manifiesto que el orador jerarquiza la presentación de ideas y pensamientos por sobre el análisis de la realidad (actual o pasada) y por sobre la formulación de proyectos concretos.

En lo que sigue, entonces, resaltamos qué es lo que hace Macri en sus discursos, cuál es su propia posición, cuál es la posición en que localiza al adversario y cuáles son las características de su pensamiento.

En primer lugar, entonces, a lo largo de los tres discursos Macri critica y denuncia lo realizado por el gobierno precedente (A2 y A1) al tiempo que sobre todo promete, embellece y exalta el trabajo en equipo, el estar juntos (FG). Es esta, entonces, una primera distinción entre los actos de habla referidos al pasado y los referidos al presente y el futuro. En este segundo grupo, podemos agregar la imposición de obligaciones (A2) no obstante vimos que éstas pueden traducirse también como vehículo para prometer. A su vez, suele ser frecuente en el discurso político que el sujeto busque *hacer creer*, además de *hacer hacer* y *hacer sentir* (Plut; 2012), es decir, que procure despertar el crédito de sus interlocutores. Dicha función, en Macri, se realiza acompañada de otra complementaria: inducir y convencer de la importancia de un cambio de mentalidad (O1)<sup>9</sup>. En cuanto al adversario, sobre todo enmarcado en sus referencias al gobierno previo, es quien abusaba del poder (A1), quien mentía o era irracional (O1), el desidioso (LI) y, quizá también, el egoísta (O2). En virtud de ello, su posición es la del sincero y la de quien no se autoengaña (O1), la del que piensa con racionalidad y objetividad (A2) y la de quien logra reunir al conjunto de modo armónico (FG). Por último, en relación con su pensamiento señalamos que se caracteriza por la tendencia al embellecimiento (FG) y la simplicidad y la ambigüedad (O1).

El siguiente cuadro sintetiza estas conclusiones:

---

<sup>9</sup> En un discurso que no analizamos aquí, que fue expresado en un video como saludo de fin de año, Macri le dice a los oyentes que él confía en sus interlocutores –aquellos que ven el video- y agrega: "*pero necesario que ustedes confíen en todo lo que son capaces de hacer*".

<b>Qué hace</b>	Critica (pasado)	A2
	Denuncia (pasado)	A1
	Impone obligaciones (presente)	A2
	Promete y embellece (presente y futuro)	FG
	Convince (presente)	O1
<b>Adversario</b>	El que abusa del poder	A1
	El mentiroso y el irracional	O1
	El desidioso	LI
	El egoísta	O2
<b>Su posición</b>	El sincero que piensa con claridad	O1
	El racional y objetivo	A2
	El que logra reunir al conjunto	FG
<b>Característica de su pensamiento</b>	Embellecimiento	FG
	Simplicidad y ambigüedad	O1

A diferencia del discurso de otros políticos, el discurso de Macri parece basarse en una estrategia consistente en aportar pocos datos y sobre todo, exponer ideas rectoras muy generales de modo que no sean fácilmente accesibles a la crítica. Esto es, si un sujeto plantea que es valioso “trabajar en equipo” es difícil cuestionar la propuesta, a menos que se especifique la composición del equipo, las metas concretas que perseguirá, los criterios de intercambio, la modalidad de su dinámica, etc. Dicho de otro modo, la estrategia elegida está basada más en las palabras que en los hechos, o bien en las palabras tomadas como hechos (O1).

El contrato que propone Macri está basado en la *alegría* y en el estar *juntos* pese a las diferencias (FG) y, de ese modo, quedarían presuntamente excluidos de dicho contrato sobre todo los abusos de poder y los enfrentamientos (A1) y las mentiras (O1). Nos pre-

guntamos, entonces, si lo denegado, finalmente, son solo estos dos componentes o, también, se marginalizan otros componentes que, por sus diferencias, resulten difíciles de conciliar o armonizar en el conjunto.

No obstante, hay numerosos interrogantes a los que nuestro estudio no puede dar respuestas. El interrogante más específico, pues, refiere a cuál es, en el discurso de Macri, el destino de quien no desea sumarse al cambio de mentalidad. En cambio, en un plano más general, nos preguntamos si la mencionada estrategia expositiva (que combina sobre todo recursos FG y O1) constituye una novedad entre los políticos llamados neoliberales o bien una retórica cada vez más expandida entre los políticos en general.

### **Bibliografía**

Aubert, N. y Gaulejac, V.; (1993). *El coste de la excelencia*, Ed. Paidós.

Bernays, E.; (1927) *Propaganda*, Ed. Libros del Zorzal.

Dejours, Ch.; (2006) *La banalización de la injusticia social*, Ed. Topía.

Dupuy, F.; (2006) *La fatiga de las elites*, Ed. Manantial.

Durán Barba, J. y Nieto, S.; (2010) *El arte de ganar*, Ed. Debate.

Ejército Argentino; (1968) *Manual de operaciones psicológicas*, Instituto Geográfico Militar.

(2013) *ADL. Algoritmo David Liberman. Un instrumento para la evaluación de Maldavsky, D.; los deseos y las defensas en el discurso*, Ed. Paidós.

Maldavsky, D., Argibay, Plut, S., J.C. De Simone, L. y Otalora, J.; (2012) “Sobre los referentes valorativos, su relación con el hablante y la construcción de la propia posición como conductor en los discursos presidenciales. Un estudio cuanti-cualitativo con el algoritmo David Liberman (ADL)” *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 16, N° 1, UCES.

Maldavsky, D. y Plut, S.; (2015) “Similarities and differences between papal discourses and presidential speeches: wishes, values, scenarios, spaces and agents”, *Journal of Advances in Linguistics*, Vol. 6, No 1.

Mayer, M.; (2017) *El relato macrista*, Ed. B.

Noelle-Neumann, E.; (1977) *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Ed. Paidós.

Plut, S.; (2012) *Psicoanálisis del discurso político*, Ed. Lugar.

Plut, S.; (2013a) “La configuración del enemigo. Continuidad y ruptura entre George W. Bush y Barack Obama”, *Actualidad Psicológica*, N° 415.

Plut, S.; (2013b) “Estudio comparativo de dos diarios que informan sobre un mismo suceso político”, *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 17 N° 2, UCES.

Plut, S.; (2014a) “El ocaso de un dictador. Análisis de un reportaje a Jorge R. Videla”, *Linguagem & Ensino*, Vol. 17, N° 1, Pelotas, Brasil.

Plut, S.; (2014b) “El sentimiento de inseguridad en la opinión pública”, *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 18, N° 2, UCES.

Plut, S.; (2015) *Trabajo y subjetividad*, Ed. Psicolibro.

Plut, S.; (2016) “La valoración freudiana de las masas”, *Actualidad Psicológica*, N° 448.

Sennett, R.; (2000) *La corrosión del carácter*, Ed. Anagrama.

Tarde, G.; (1901) *La opinión y la multitud*, Ed. Urbanita.

Recibido 22.08.17

Aceptado 29.08.17